

L. 80.



T-19744

A-Caj.222/4

EL MUNDO COMEDIA ES,

O

# EL BAILE DE LUIS ALONSO

**Sainete en un acto,**

DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO,

ORIGINAL DE

## JAVIER DE BÚRGOS

Estrenado con éxito extraordinario en el Teatro  
ESPAÑOL el 12 de Diciembre de 1889.



T. 044.

MADRID

IMPRENTA DE M. P. MONTOYA

San Cipriano, núm. 1

1890

## REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
<b>María Jesús</b> .....	Sra. Gorriz.
<b>Juana</b> .....	Sra. Guillén.
<b>Amparo</b> .....	Sta. Cobeñas (D. <sup>a</sup> Carmen).
<b>Doña Manuela</b> .....	Revilla.
<b>Mema</b> .....	Sta. Alise-do.
<b>Quica</b> .....	Cobeñas (Doña Josefa)
<b>Ramona</b> .....	Sra. Moral.
<b>Luis Alonso</b> .....	Sr. Romea.
<b>Tinoco</b> .....	Fernández (D. Mariano)
<b>El Marqués</b> .....	Sánchez.
<b>Frasquito</b> .....	Perrin (D. Antonio.)
<b>Pepe</b> .....	Tapia.
<b>Sánchez</b> .....	Mirallas.
<b>Señorito 1.<sup>o</sup></b> .....	Rivellos.
<b>Señorito 2.<sup>o</sup></b> .....	Perrin (D. Francisco).
<b>Un Serceno</b> .....	Jiménez.

Jóvenes de ambos sexos, mamás y niños.

La acción en Cádiz año 1840.

Las acotaciones están tomadas del lado del espectador.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

(El autor se reserva el derecho de traducción.)

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados, exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A JULIAN ROMEA

*Al inimitable intérprete del protagonista  
de este sainete.*

*Su amigo de corazón,*

*Javier.*



y 46.

3 M

Noviembre  
1948.



---

---

## ACTO ÚNICO

Habitación muy modesta. Puertas laterales y al fondo: ésta con cortina de lana. Dos mesas de pino, una á cada lado de la puerta del fondo. Sobre la de la izquierda, botellas de ginebra y otros licores y dos frascos grandes de cristal con uvas en aguardiente. En la de la derecha, alcarraza grande, bandeja con dulces, vasos y lo demás que marca el diálogo.

### CUADRO PRIMERO.

#### ESCENA PRIMERA.

MARÍA JESÚS, acabando de arreglar la mesa de la izquierda y repasando las botellas.

MAR.           Ea, ya está el ambrigú  
para esta noche arreglao.  
Marrasquino, triple anís,  
giniebra, y estos dos tarros  
con uvas en aguardiente,  
ó pa decirlo más elaro,  
con balas rasas; porque esta  
mañana las he probao  
y paeco que tienen pólvora  
las tales uvas: canastos!  
(Pasando á la otra mesa.)  
Ajajá! Y aquí las tortas,  
los bollos, los almendraos

é canela, los panales,  
el agua fresca y los vasos. (Baja al proscenio.)  
Ni en casa é un duque se trata  
mejor á los convidaos  
que en nuestra academia é baile  
la noche que hay un fandango.  
Es verdá que mi marío  
que está muy relacionao  
con la gente principá,  
tiene que hacer ciertos gastos  
pa no ponerse en ridículo  
cuando vienen esos pájaros  
gordos que tóo lo critican;  
y más vale un por si acaso  
que un quien pensara; y un maestro,  
que tiene el mérito y rango  
de mi marío, no debe  
hacer papé desairao.  
Pobre Luis! Y es un bendito!  
y no es torpe... Sin embargo,  
quien más uira, menos ve,  
y su compadre arrastrao  
nos está comprometiendo  
á él y á mí. Qué hombre más malol

(Cambio de tono.)

Y el pícaro tiene gracia!  
y una habilidad tocando!...

(Fuerte aldabonazo dentro á la izquierda donde se  
supone la puerta de la calle.)

Quién será? Voy á ver.

(Vase á abrir y dice dentro.)

Quién?

## ESCENA II.

MARÍA JESÚS y el MARQUÉS.

MAR.

(Saliendo.)

Pase usted adelante. Tanto  
bueno por mi casa!...

MARQ.

Está  
tu esposo?...

- MAR. Salió hace un rato.  
MARQ. Por vida!...  
MAR. Enseguida vuelve.  
Fué á la tienda de ahí abajo  
por cuerdas pa la guitarra.  
Aspérole usted.
- MARQ. Es el caso  
que traigo prisa y...
- MAR. Señor  
Marqués, no sea usted tan rápido,  
y hágame el favor de honrar  
una silla de este cuarto,  
que aunque pobres están limpias  
y toavía no han cojeao.
- MARQ. Gracias, María, no me siento;  
pero el asunto que traigo  
te lo contaré en reserva  
como pensaba contárselo  
al maestro, y tú me dirás...  
Vaya usted desembuando.
- MAR. (Mirando alrededor)  
MARQ. Estámos solos?  
MAR. Lo mismo  
que Adán y Eva. Ah!.. no y el gato  
que está en la cocina.
- MARQ. Tiene  
gracia la ocurrencia!
- MAR. Al grano.  
MARQ. (Bajando la voz )  
Es verdad que vieno aquí  
á aprender á bailar tangos  
y sevillanasy..?
- MAR. (Interrumpiéndole.)  
Viene  
aquí desde el mes pasao.
- MARQ. (Sorprendido.)  
Quién?
- MAR. Quién ha de ser? La niña  
por quien me está preguntando.
- MARQ. Pero, si no he dicho...  
MAR. (Con intención.)  
Es,

que me lo he defiguraol

A que es cigarrera?

Sí.

MARQ.

MAR.

Alta y con buen pelo.

MARQ.

Exacto.

MAR.

(Juntando los dedos índice y pulgar en forma de círculo.)

Con dos ojos de acá!

MARQ.

Justo.

MAR.

Y se llama Amparo!

MARQ.

Amparo.

MAR.

Ve usted?... Pues usted dirá!

MARQ.

Pero, señor, cómo diablos  
sabes?...

MAR.

La penetración  
del pesqui!

MARQ.

Si no he hablado

ni...

MAR.

Pasó usted por su casa  
anteayer tarde á las cuatro  
y miró usted á los balcones.

MARQ.

Es verdad.

MAR.

Pues lo filaron  
á usted; y el que lo filó  
adivina más que un mágico.

MARQ.

Luis Alonso?

MAR.

Mi marío,  
er mesmo; está usted?

MARQ.

Ya caigo.

Y esa niña es ..

MAR.

Muy amable,  
muy salá, con mucho gancho;  
y le gustan las personas  
formales. Se hace usted cargo?

MARQ.

Oye, y cuándo viene á dar  
lección?

MAR.

Los martes y sábados.

MARQ.

Necesito hablar con ella.

MAR.

Pues es negocio arreglao.  
Venga usted esta noche al baile,  
que ella viene.

MARQ.

Cómo?

MAR.

Claro.

Hoy como último domingo del mes, tenemos sarao por lo fino y hay que ver en mi casa ese espectáculo.

MARQ.

Venir yo al baile?

MAR.

Me parece...

MARQ.

Pero, mujer, por los clavos de Cristol...

MAR.

Qué?

MARQ.

Una persona

como yo, de picos pardos? Pues miste que viene aquí de lo más encopetao de Cádiz.

MAR.

MARQ.

Sí, buena gente vendrá! Me han asegurado que casi siempre se acaba la fiesta con un escándalo!

MAR.

Eso era antes, que venían á meter la pata, cuatro señoritos sin vergüenza, que ya los hemos echao.

MARQ.

Sin embargo, no está bien que yo venga á estos fandangos con mi nombre y mi edad...

MAR.

Basta!

Se hará tóo por lo callao y sin que nadie se entere.

MARQ.

Cómo?

MAR.

Pues de once á once y cuarto, lo espero á usted por la puerta chiquita que hay en el patio y da á mi alcoba. Usted viene en su capita embezao y sin esa biruba, (Por el sombrero de copa.)

MARQ.

Bueno.

MAR.

Da usted tres golpes; yo le abro; entra usted en la habitación de *ocullis*; y en un entreacto del sopimpeo, la niña me vendrá á mí acompañando;

se ven ustéas, se conocen,<sup>5</sup>  
echa usté con ella un párrafo...  
y yo ar quite.

MARQ.

Cómo?

MAR.

Ar quite,

señó Marqués!... Ayudando!

Pero...

MARQ.

No muela usté más!

MAR.

Eres el demonio!

MARQ.

Trato

MAR.

de servirle á usté.

MARQ.

Sí, sí;

pero, no me atrevo...

MAR.

Vamos,

que la cosa lo merede!

MARQ.

Ès necesario pensario

todo bien, y si la chica

toma á mal. .

MAR.

(Con intención.) Ha reparao

usté á la gachí?

MARQ.

Preciosa!

MAR.

Pues canta como un canario!

MARQ.

Canta?

MAR.

Y toca la guitarra!

Y si empieza á hablá... en hablando,

boca abajo toito el mundo.

MARQ.

Bien, basta, voy á un encargo

y vendré á hablar con tu esposo.

Dí que espere si me tardo.

(Se dirige á la izquierda y vuelve metiéndose la mano en el bolsillo.)

Ahl toma. (Le da una moneda.)

MAR.

Señó Marqués

á qué viene este regalo?

No sabe usté que...

MARQ.

(Yéndose.)

Hasta luego.

MAR.

(Siguiéndole.)

Que viva usté dos mil años.

y que el que no lo camela

se quée cojo, tuerto y calvo!

(Vase figurando que abre la puerta y despide al Marqués, y vuelve á salir.)

### ESCENA III.

MARÍA JESÚS. Después DOÑA MANUELA, MOMA y QUICA.

MAR. (Que sale muy alegre y mirando la moneda que le dió el Marqués.)

Cinco duros! (Variando de tono.)

Lo que dice

mi marío, que es un sabio...  
fuera de casa: «Las personas  
decentes que han heredao  
la decencia de sus padres,  
en cuanto alargan la mano  
enseñan la oreja,» y ese  
es Marqués de cabo á rabo.

(Aldabonazo dentro.)

Otro? (Gritando.)

Allá van. Se conoce  
que esta noche hay aquí tango. (Vase)

MAN. Muy buenas tardes. (Dentro.)

MOMA y QUICA. Se puede? (Dentro.)

MAR. Señoras!... Adentro. (Dentro.)

MAN. (Saltando la primera.) Vamos,  
niñas.

(Salen todas.)

Y el maestro?

MAR. Salió,

pero lo estoy esperando.

Y cómo está la señora  
intendenta?

MAN. Yo, ni bajo

ni subo, siempre con una  
salud á prueba de rayos.

MAR. Y estas señoritas?

MAN. Estas?...

Así, así, con sus empachos  
y sus alifafes. Moma  
ha tenido un constipado,  
que me la dejó sinfónica.

MAR. Eh?

- (Gesto de extrañeza en María Jesús.)  
**MAN.** Sin voz.  
**MOMA.** (Hablando muy ronca.)  
Y ya hablo claro.
- MAR.** Jesús!  
**MAN.** Pues Quica ha tenido  
un tumor en ese brazo  
más gordo que una naranja.  
Aún no puede enderezarlo.  
**QUICA.** He estado un mes en un grito;  
ya voy mejor.  
(Va á levantar el brazo y da un grito.)  
(Ay mi brazo!)  
Vaya por Dios!
- MAR.** Estas niñas  
**MAN.** da hoy, son seres delicados  
de... mírame y no me toques.  
Yo era todo lo contrario  
á su edad.
- MAR.** Esas no son  
enfermedades de cuidado.  
(Aparte por doña Manuela.)  
(Quiera Dios que venga á pagar  
las lecciones que tomaron  
las niñas) Conque, y á qué  
debemos este buen rato?...  
**MAN.** Ya que no está Luis Alonso,  
le hablaré á usted. Es el caso  
que estas niñas me traen loca  
desde que les anunciaron  
los bailes que da su maestro.  
Desde Octubre están deseando  
venir á alguno; pero, hija,  
no extrañe usted mis reparos,  
ni se ofenda; sin saber  
con qué gentes alternamos  
aquí, quién concurre y...  
**MAR.** (Aparte.) Ya  
(van á echar los pies por alto  
estas hambrientas!)
- MAN.** Las madres  
todo tienen que mirarlo.

**MAR.** Pues miste, con el de hoy  
cinco bailes hemos dao  
de sociodá en la Academia:  
pues vaya usté preguntando  
y verá lo que le dicen.  
De mujeres no han entrao  
nada más que las discípulas  
de Alonso. De hombres, me callo.  
porque sabe usté las buenas  
relaciones y contartos  
de mi marío! Hasta títulos  
han valsao y porqueao  
aquí!

**MAN.** Siendo gente honrada...

**MAR.** Iban á ser presidarios?

**MAN.** No; pero hay tanto perdido...

**MAR.** En mi casa no han entrao.

(Señalando á las mesas.)

Y sabemos orsequía  
á los que vienen á honrarnos  
con un refresco...

**MAN.** Abundante.

**MAR.** Y un poco más que hay guardao.

**MAN.** Pues vendremos.

**MOMA.** } (Muy alegres.) Sí, mamá!

**QUICA.** } Pasarán ustés buen rato.

**MAR.** (Llaman dentro.)

Ea, ya está ahí mi marío  
(Vase á abrir.)

**MAN.** No sería mejor dejarlo  
para cuando *esteis ustedes*  
buenas?

**MOMA.** Lo estamos!

(Muy contentas.)

**QUICA.** Lo estamos!

## ESCENA IV.

**LOS MISMOS.**—**MARÍA** y **LUIS ALONSO.**—Este personaje re-  
presenta de 50 á 55 años; viste de chaqueta, sombrero de copa de  
ala estrecha, zapatos de orillo, y habla un tanto amanerado sin  
caer en la afeminación.

**MAR.** (Dentro.)

- Entra, que tienes visita  
esperándote.
- LUIS. (Saliedo.) Alabao  
sea Dios!  
(Quitándose el sombrero.)  
Señora intendental!...
- MAN. Luis Alonso. . . Cómo vamos?  
MOMA y QUICA. (Muy alegres.)  
Maestrol!...
- LUIS. Niñas de mi arma!...  
Creí que me habían orvidao!  
(Por las niñas.)  
Mía que dos rosas, Maríal  
Esto es de lo más simpático  
que ha hecho la naturaleza.  
(Volviéndose á doña Manuela.)  
Doña Manuela, no gasto  
lisonjas: son las discípulas  
mejores que me han entrao  
por la puerta.
- MAN. Muchas gracias.
- LUIS. (Aparte con rapidez a María )  
(Oye, han venido á pagarnos  
los cuarenta reales?)
- MAR. (Aparte á Luis.)  
(No!)
- MAN. Pues yo siempre recordando,  
que aún le debo á usted los últimos  
cuatro meses de honorarios!
- LUIS. Qué memorial! (Aparte )  
(Así tuvieras  
voluntá!)
- MAN. Estamos pasando  
una crujida horrosa!
- LUIS. Igual que yo!
- MAN. Y con los gastos  
y exigencias de mi casa!...  
Tengo diez pagas de atraso  
en la Habana.
- LUIS. (Y otras diez  
aquí!)
- MAN. Y el habilitado

sin recursos... Ayl para eso  
pasó mi marido el charco!  
En fin pronto cumpliré  
con usted, maestro.

LUIS. No hay plazo  
que no se cumpla...

MAN. Ni deuda  
que no se pague.

LUIS. (Aparte.) (Ahí me escamo!)  
Por fin, y á qué debo el gusto  
de esta visita?

MAN. Ya he dado  
pormenores á su esposa.  
Baste á usted saber que vamos  
á venir á su salón  
esta noche.

LUIS. Ole!

MAN. Soñando  
están éstas con su baile.

LUIS. Sí, pa el ejercicio práctico  
de ellas es muy conveniente.  
A que ya me han atrasao  
alguna cosa?

MAN. Eso no.  
Todo el día están bailando  
en casa

LUIS. De veras?

MOMA. (Muy ronca.) Maestro,  
sin parar!

LUIS. (Volviéndose á ella de pronto.)  
Qué voz é gallo  
es esa?

MAR. Que está ronquita.

MAN. (Por el brazo de Quica.)

LUIS. Y ésta tiene un miembro inválido!  
Qué enfermedades tan raras  
manda Dios!

MAN. Que bailen algo  
delante de usted; con eso  
veremos si han atrasado  
en su educación pedestre.

LUIS. (Rectificando, como ofendido.)

En el arte coleográfico  
de la diosa Tersicóre,  
señora intendenta!

MAN.

Bravo,

maestro!

LUIS.

(Aparte.) (Chúpate esa, cursi!)

(Volviendo á las niñas.)

Vamos á ensayar los pasos  
der Chotis, que fué la cosa  
que les costó más trabajo  
aprender. En posición!

Ajá! Los pié, cortado.

(Moma y Quica se ponen de frente al público,  
levantándose los brazos como si fueran cojidas  
por sus parejas de baile.)

Esbertez en esos cuerpos!

María Jesús, acompáñanos.

(María Jesús tararea el baile.)

A la una, á las dó, á las tre!

(Da una palmada y Moma y Quica empiezan á  
marcar los pasos del Schotiss, mientras Luis Alon-  
so da vueltas alrededor de ellas haciendo adver-  
tencias y tarareando también.)

Que haiga en la cintura garbo!

(Lo marca Luis con las manos en la cintura.)

Ese pasito más corto!

Ese pienesito al alto!

Esa puntita de frente!

(Ay! traen rotos los zapatos! (Aparte.)

Gracia en esa parte póstuma!...

Ar pelo!... Muy bien bailao!

(Da otra palmada y cesan de bailar.)

MAN.

Son listas.

LUIS.

Toito lo reunen:

señorío alistoerático,

ligereza, gracia...

MAN.

Tienen

á quien salir. Yo á sus años

puse el mingo, y...

LUIS.

Carambola!

Si eso no hay más que mirarlo.

MAN.

Vaya, hijas, que se hace tarde,

y tenemos que arreglarnos  
un poco.

MOMA y QUICA. Vamos, mamá.  
Qué gusto! (Dando saltos.)  
Se han dislocado!

MAN. Es natural.

MAN. (Yéndose.) Hasta luego.

MAR. Miste que las esperamos.

MOMA }  
y } Maestro, adiós.

QUICA. }  
LEIS. } Adiós pimpollos.

MAR. Maestro, hasta luego.

LUIS. (Despidiéndolos.) Adiós...

(Aparte.) (Tábanol!)

(María Jesús las acompaña y vuelve a salir:.)

## ESCENA V.

MARÍA JESÚS.—LUIS ALONSO.

MAR. Qué señora con más viento!

LUIS. Como tío lo que yo hablo  
y pienso, con la experiencia  
del mundo, que Dios me ha dao.

MAR. Antojáita por venir  
al baile, y faroleando  
como si se rebajara.

LUIS. Por eso se la he sortao,  
cuando aquello de pedestre.

MAR. Qué se creerá ese estropajo  
de nuestros bailes?

LUIS. Tratándose  
de un profesor de mi rango,  
que ha enseñado el movimiento  
natural y necesario  
de la civilización

á señoras de gran boato,  
y á marquesas y duquesas  
que daban muy malos pasos.

MAR. Tienes razón: Vaya, dime;  
y esto ¿está bien preparaó?

LUIS. ¡Canelal! ¡Si es un bufete  
en regla! Vamos á armarnos  
con los bailes. Tú no sabes  
la gente que me ha llamao  
por ahí. «Luis Alonso» «Maestro»  
¿qué usted que esta noche váyamos  
á su academia? Yo á tóos  
lo mismo le he contestao:  
que aquí vienen mis discípulos  
solamente, y tres ó cuatro  
amigos íntimos; pues!  
De ese modo los engancho  
pa sócios de la academia,  
y negocio aseguro.

MAR. Quiera Dios, no vengan guasones  
esta noche á armar escándalo!

LUIS. Descuida: le he hablado á Pepe,  
el sereno, que es muy bárbaro  
como sabes, y me ha dicho  
que andará por aquí rondando,  
y que cuando oiga jaleo  
entra y le pega dos palos  
á los patosos, los trinca  
y se los lleva amarraos.

MAR. Pues ahora vas á saber  
un belén, que pué sacarnos  
de apuros.

LUIS. (Muy alegre y mimoso.)

Nenal

MAR. El señó  
Marqués de Monte Secano,  
ha estado aquí.

LUIS. Qué me cuentas,  
salero? A que dí en el clavo?  
En reondo!

MAR. No se me va  
ninguna.

MAR. Está enamorado  
de Amparillo!

LUIS. Arza pilili!  
Tengo más vista que er gayo!  
Ves tú?... A mí me ganarán

á rico, pero á ojo práctico  
del mundo y conocimiento...  
Anda y busca otro más largo!  
**MAR.** (Quica Dios que no te quées corto!)  
**LUIS.** Un viejo apergaminao  
que no pué con el dinero  
que lleva en la bolsa. . . Vamos,  
si er mundo comedia es!  
ó mejor dicho un fandango  
y el que no baila es un tonto!  
**MAR.** Pues verás lo que he pensao...  
(Llaman dentro.)  
**LUIS.** Dí Quién será?  
**MAR.** Tu compadre;  
conozco el aldabonazo. (Vase á abrir.)

## ESCENA VI.

LOS MISMOS.—**TINOCO**, que figura venir algo bebido. Trae una guitarra.

**TIN.** (Dentro.)  
Buena tardes.  
**MAR.** Entre usted  
que ahí está Alenso. (Salen Tinoco y María.)  
**LUIS.** (A Tinoco.) Acabáramos!  
Adónde ha estao usted metío,  
compadre? Póo el día buscándolo  
y usted...  
**TIN.** (Acercándose.) Se va usted á enterá:  
**LUIS.** Sí; en la narí me está dando  
ya.  
**TIN.** Compromisos y cosas  
que pasan, y uno que es blando...  
**LUIS.** Maldito vino!  
**TIN.** Compadre!  
Que van á usted á señalarlo  
por blasfemiol (Volviéndose á María.)  
Na María...  
**MAR.** Dios guarde á usted.  
**TIN.** (Aparte por María.) (Me esbarato  
cuando la veol)

LUIS.

Ahora falta  
que esté usted luego borracho  
y que no pueda tocar,  
y me armen los convidaos  
bronca por la orquesta!

TIN.

Hombre,  
si cuando tomo tres vasos  
es cuando yo toco bien.  
Que le hable á usted de estas manos  
mi comadre. Ayer me oyó  
una porka que he inventao  
y... ya verá usted esta noche  
las parmitas que me gano  
en cuanto el público la oiga.  
Van á bailá hasta los bancos!  
Tiene un compás y una miel..!

MAR.

TIN.

(Aparte á Maria muy tierno.)  
(No tanto  
como usted!)

MAR.

(Aparte y temeroso de que haya oído Luis Alonso.)  
(Tinocol..)

LUIS.

(Mirándolos )  
Sí!  
Suplique usted por lo bajo  
pa que lo defiendan; esa,  
que es tonta, le hará á usted caso,  
pero yo... ¿Cree usted que á mi  
me la da ningun cristiano,  
so perdió?

TIN.

Tiene usted  
gracia hasta sermoneandol  
Pobre del que tiene un vicio  
como usted tan agarrao.

LUIS.

TIN.

Hombre! vicio dos cañitas  
ó tres... ó ..

LUIS.

O sesenta y onatrol  
En fin, hablemos formal.  
Es mesté que mi sarao  
dé gorpe; ya sabe usted  
que tenemos en el barrio  
muchos envidiosos.

- TIN. Déjelos  
usted con el entripaol
- LUIS. Quieren desacreditarme.
- TIN. Pues se llevarán un chasco.  
De estos bailes dé usted, se habla  
ya en Chiclana, en San Fernando,  
en el Puerto, en toitas partes,  
y en sentido superlático!
- LUIS. (A María señalando la puerta del fondo.)  
Tienes ya listo el salón?
- MAR. Barrío y aljofíao.  
Asómate á verlo.
- TIN. (Como obligando á Luis Alonso á que se vaya.)  
SÍ  
entérese usted.  
(Luis Alonso vase por el fondo. Tinoco se acerca  
á María Jesús muy derretido.)  
Pa cuándo  
me va usted á sacá de penas?  
MAR. Ea, ya empezó el trisagio!  
TIN. (En tono quejumbroso.)  
Comadrel!
- MAR. Que va usted á dar  
lugar, á que ese haga cárculos!
- TIN. Déjelo usted que carcule;  
con eso pensará en argo.  
Comadrel!
- MAR. Pero, hombre, usted  
qué es lo que se ha figurao?
- TIN. Vaya, antes que venga Luis,  
pa recuerdos de estos malos  
ratos, tome usted ese orsequio.  
(Le da una cajita con zarzillos grandes.)  
Qué es esto?
- MAR. (Mirando hacia el fondo.)  
TIN. Mírelo y guárdelo.  
(Abriendo la caja.)  
Unos zarzillos! Jesús!  
con diamantes!
- MAR. Y topacios!
- TIN. Los verá en esas orejas  
esta noche relumbrando?

- MAR.** No los tomo.  
**TIN.** Como usted  
me haga un desaire, me mato  
y me suicidio
- MAR.** Pero, hombre,  
y qué digo del regalo  
éste á Alonso?
- TIN.** Cualquier cosa.  
Que los tenía usted mercaos  
de lance pa una sorpresa.
- MAR.** Compadre, no pueo tomarlos.  
(Qué bonitos son!)
- TIN.** Comadre,  
le juro á usted por los santos  
huesos de tóos sus difuntos,  
que en el tomar no hay engaño  
ni aquí hay segunda intención.  
No?
- MAR.** (Juntando las manos en cruces.)  
**TIN.** Por éstas!
- MAR.** Me los guardo. (Lo hace.)  
**TIN.** Esto hacen los cabayeros.  
**LUIS.** (Saliedo por el fondo.) Retebién!
- MAR.** {  
**TIN.** {  
**LUIS.** {  
Qué?  
(Restregándose las manos con alegría.)  
Tóo arreglao,  
y á mi gusto.
- TIN.** (Aparta y con rapidez á María.)  
(Lo oye usted?)
- LUIS.** (A Tinoco)  
Compadre, va usted á ayudarnos  
á encender las luces.
- TIN.** Bueno.  
**LUIS.** Hija, quiés ir meneando  
los cimientos? Tienes ya  
los velones aviaos?
- MAR.** No hay más que arrimar la mecha.  
**LUIS.** Pues vamos pa dentro.  
**MAR.** (Yéndose por el fondo.) Vamos.  
**LUIS.** (A Tinoco.) Compadre, lízcase usted  
esta noche.

TIN.

De eso trato.

LUIS.

Pero no beba usted más.

TIN.

Tengo ya lo necesario!

Ve usted esta guitarra?

LUIS.

Sí.

TIN.

Pues esto luego es un piano.

(Se dirigen al fondo. Tinoco se para delante de la mesa de la izquierda, y dice deteniendo á Luis Alonso.)

Qué es esto? Compare, puedo tomar una uvita?

LUIS.

(Dándole un empujón.)

Un rayo!

Estos bailes de mi casa  
van á ser de Europa er pasmo!

(Vanse por el fondo.)

MUTACION.

## CUADRO SEGUNDO

Calle corta.—Es de noche.

### ESCENA VII.

**EL MARQUÉS** por la izquierda con sombrero hongo algo ridículo y embozado hasta los ojos en una capa exageradamente larga. Sale mirando hacia atrás y se detiene un momento.

**MARQ.**

Pues, señor, afortunadamente con nadie he topado que me conozca. Es verdad que he de estar estrafalario con esta inconmensurable capa de don Policarpo, mi mayordomo, y con este sombrero que le he sacado sin que él se entere, á mi pollo Cristobalín, de su armario. Ahora viene lo difícil: ver cómo entro por el patio de la casa, sin que nadie me atisbe, y llego hasta el cuarto de María Jesús. No hay duda que ella me estará esperando y que, reservadamente,

según hemos concertado,  
hablaré á mi cigarrera.  
Qué volteretas y saltos  
me da el corazón!... Marqués,  
Dios te saque en bien del paso!  
(Mirando hacia la izquierda.)  
Uy! Aquí vienen dos bultos!  
Le tengo miedo á estos barrios!  
(Se pasa á primer termino de la derecha como  
para dejar pasar á los que llegan.)

## ESCENA VIII.

EL MARQUÉS, FRASQUITO y PEPE por la izquierda.

- PEPE. (Saliendo.)  
Ya se ha hecho tarde!
- FRASQ. Y qué quieres?  
Si sabes que hasta que el amo  
no se va no pueo salir.
- PEPE. (Deteniéndose y señalando al Marqués.)  
Oye, eso es un embozao  
ó un fantasma?
- FRASQ. Caracoles!...  
Es verdad!
- MARQ. (Aparte.) (Qué estoy mirando?  
Es Frasquito, mi cocherol)
- PEPE. Josú, qué tipo más raro!
- FRASQ. Valiente oapa se trae!
- PEPE. Debe haber gastado en paño,  
diez mil duros!
- FRASQ. No lo creas,  
es que era mucho más alto  
el difunto.
- LOS DOS. (Riendo) Já! já! já! (Váanse por la derecha.)
- MARQ. (Mirando por donde se fueron.)  
Ah, pillo y desvergonzado!  
Si tú supieras quién soy!...  
Voy á detenerme un rato  
hasta perderlos de vista.  
Qué le parece á usted el pánfilo  
de mi cocherito? Humilde,

inocentón y callado  
delante de gente, y luego  
por estas calles rodando  
en busca de algún belén,  
sin duda. No sabes cuánto  
celebro el haberte vistol  
No engañarás más á tu amor  
Me sublevan los hipócritas!  
(Mirando por la derecha.)  
Ya no se ven. Escurrámonos. (Vase.)

### ESCENA IX.

JUANA y RAMONA, mujeres del pueblo por la izquierda. La primera, que sale delante muy sofocada y subiendo de entonación, hasta ponerse furiosa. La segunda de más edad que aquella la sigue tratando de calmarla.

RAM. Pero oiga usted una palabra!  
JUANA. Que no oigo náa, ni me paro!  
RAM. Pero, vecina...  
JUANA. Me sobra  
la razón pa hacer lo que hago!  
RAM. Pero serénese usted!  
JUANA. Ay, si estuviera usted al tantol..  
(Volviéndose de pronto á Ramona.)  
Mire usted, señá Ramona;  
yo á ese tuno le he pasao  
que entre, que salga, que no  
trabaje, que sea borracho,  
tóol... Pero que á los cincuenta  
cumplíos me dé mal pago  
cortejando á una lechuza,  
y que la gente del barrio  
me señale con el deo...  
(Furiosa y tirándose del cabello.)  
Lo qué es eso!..  
RAM. Y si es un falso  
testimonio?  
JUANA. Es más verdá  
que ahora es noche.

- RAM. Y quién le ha dao  
pormenores?...
- JUANA. Tengo pruebas  
grandísimas! Es un vampiro  
ese pícaro! Si usted  
supiera lo que ha pasao!  
En cuanto á la doña Líos,  
esa tiene que purgarlo;  
y yo esta noche le voy  
á quitar toitos los pájaros  
que tiene en el palomar.
- RAM. Juana!...
- JUANA. (Con rabia.) Que la descalabro!
- RAM. Hija! ..
- JUANA. Que me deje usted  
si no quié usted que riñamos!
- RAM. Vaste á ir á la prevención!
- JUANA. (Gritando )  
Pero me habré desahogaol (Se va.)
- RAM. (Siguiéndola.)  
En cuántos resbalaeros  
nos ponen esos malvaos! (Vansa)

## MUTACIÓN

### CUADRO TERCERO.

Salón de baile en casa de Luis Alonso. Decoración cerrada de casa blanca con puerta al fondo y dos laterales. Una araña antigua con adornos de gasas y velas de sebo encendidas. Dos velones encendidos delante de cada puerta lateral y pendientes de pescantes de madera; cortinas blancas sujetas con clavos romanos en las puertas laterales y cortina de colores en la del fondo. Dos mesas antiguas en las paredes de frente, y encima dos cornucopias. Cuadros viejos y demás objetos que den carácter de época á la habitación.—Alrededor de esta sofás antiguos, banquetas, sillas de Vitoria.—A la izquierda en primer término una silla donde aparece sentada «doña Manuela» y á continuación un tabladillo bajo y corto donde se ve á «Tinoco» tocando la guitarra.—Al levantarse el telón aparecen bailando una polka que toca «Tinoco,» varias parejas de señoritos y gente del pueblo. «Moma y Quica» bailan con los señoritos 1.º y 2.º que visten fracs azul con botones dorados y cabello largo á estilo de la época. «Amparo» baila con «Frasquito» y «Pepe» con otra muchacha del pueblo. Los sofás y sillas ocupados por tipos cursis y otras mujeres que figuran ser las mamás de las jóvenes que bailan. Entre ellas habrá una con un niño de pecho y otras con niños y niñas mayoresitos.—A la derecha, en primer término, «Luis Alonso» como dirigiendo el baile y marcando el compás con las manos y los pies.—A veces tararea y dirige advertencias á las parejas que pasan.—Cuadro alegre y animado. A los pocos momentos cesa el baile y las parejas pasan alrededor de la sala; fijese detenidamente el director de escena en la presentación de este cuadro.

### ESCENA X.

DOÑA MANUELA. — MOMA. — QUICA. — AMPARO. — LUIS ALONSO. — TINOCO. — FRASQUITO. — PEPE. — SEÑORITO 1.º y 2.º y demás personajes.

LUIS.

(Al terminar el baile y atravesando la escena para saludar á Tinoco.)

Bravo, Tinoco!

- TODOS.** (Festejando al tocador.)  
Muy bien!
- MAN.** Preciosa polka!  
**TIN.** (A Luis.)  
He cumplió?
- LUIS.** (Acercándose a Tinoco.)  
Ha estado usted superíol!  
**TIN.** Puego tomar otro chupito?  
**LUIS.** No, hombre, por Dios, que está usted muy bien!
- TIN.** Pues por eso mismo.  
Yo quieco estar mejor. (Se levanta.)  
**LUIS.** (Obligándole á sentarse.) Más tarde.  
**AMP.** (Que pasea del brazo de Frasquito, deteniéndose á saludar a Tinoco.)  
Maestro, déme usted esos cinco!  
Eso es tocá!
- TIN.** Muchas gracias,  
salá!
- FRASQ.** Cuando ella lo ha dicho!...  
Ella es voto.
- TIN.** Ya lo creo.  
Quién tuviera sus deitosa!  
**AMP.** Adulaor!  
**TIN.** Qué mujer  
llevas al lado, Paquillo!  
Ay! (Dando un suspiro hondo.)  
No oyes tú?
- FRASQ.** Jái, jái, jái!  
**AMP.** Qué gracia tiene este tíol! (Siguen paseando.)
- LUIS.** (Acercándose a doña Manueta.)  
Vamos á ver; qué me dice  
usted de este paraíso?  
**MAN.** Hay de todo, Luis Alonso.  
Pero, en fin, en estos sitios  
cada una ocupa su puesto,  
y el pan, pan; y el vino, vino.  
**LUIS.** Sí, señora, sí. (Y pa caras  
dificultosas... tu físico!)
- SEÑ. 1.º** (A Moma, con quien pasea.)  
Cúdense usted esa bronquitis.  
Tome usted un sudorífico

- esta noche, y oiga claro  
yo, mañana, el *sz* que ansío.
- MOMA. (Muy ronca.)  
Guasón! (Pasean.)
- SEÑ. 2.º (A Quica.) Es usted una pluma  
bailando! Es usted un prodigio  
de habilidad! y es usted...  
un sol!
- QUICA. Calle usted ó me ecliso!  
(Siguen paseando.)
- MAN. (A Luis Alonso.)  
Bueno; pero usted conoce  
bien á esos dos señoritos  
que van con mis niñas?
- LUIS. Son  
dos excelentes partidos...  
(por el eje!) Dos muchachos  
muy decentes y muy ricos.
- MAN. Bien. Pero cómo se llaman?  
Tienen padres conocidos?
- LUIS. Señora!
- MAN. Enténdame usted!  
(Siguen hablando.)
- AMP. (A Frasquito por Moma y Quica.)  
Pero no ves esos tipos  
el tono que se están dando?  
Vamos, á que se han creído  
esa señora, (Por doña Manuela.)  
y sus niñas,  
que porque se traen dos pingos,  
son las princesas del baile?
- FRASQ. Has lo que todo el mundo ha dicho:  
ni mirarlas á la cara!  
Aquí tóos somos lo mismo!
- TIM. Pero, señó, dónde diablos  
mi comadre se ha metío.  
que no se la ve? ¡Qué hueca  
se ha puesto con los zarcillos!...  
Aquí viene.

## ESCENA XI.

DICHOS.—MARÍA JESÚS, que sale de la habitación de la derecha.

MAR. (Dirigiéndose á Luis Alonso que habla con doña Mannola.)

Luis Alonso...

LUIS. Qué te pasa? (A doña Mannola.)

Con permiso.

TIN. (Por María Jesús.)

(Pero qué buenas hechuras tiene!)

MAR. (En voz baja á Luis Alonso.)

(El Marqués ha venido

y hay que presentarle á Amparo.)

LUIS. (Que no se escame Frasquito que está esta noche con ella muy tierno y muy derretido)

Hay que inventá argun infundio.)

MAR. (Yo, al señor Marqués le he dicho que tenga carma, y que espere

en mi alcoba callaito.

TIN. Compadre, palabra.

(A Luis Alonso poniéndose en pis.)

LUIS. Qué?

TIN. Puego ya bajar del patíbulo

y?... (Haciendo señas de beber.)

LUIS. Después de la habanera.

(A María Jesús por Tinoco.)

Esta noche se ha lucío.

MAR. (A Tinoco.)

Sea enhorabuena, compadre.

(Luis Alonso pasa á la derecha hablando á una pareja.)

TIN. Acérquese usted un poquito, comadre.

## ESCENA XII.

LOS MISMOS.—SANCHEZ, que habrá salido un momento, antes por el fondo y se dirige á Luis Alonso.

SANCHEZ.                   Muy buenas noches,  
                                  señores.

LUIS.                         Sánchez!

MAN.                         (Muy asustada al ver á Sánchez.)  
                                  (Qué miro?

Nuestro zapatero! El hombre  
más caribe de este siglo!)

SANCHEZ.                   Esto está muy animado,  
                                  Luis Alonso!

LUIS.                         Está magnífico!  
Y estoy esperando á muchos  
convidados distinguidos  
que vendrán después del teatro.  
Hay chicas de buen trapío,  
señó Sánchez.

SANCHEZ.                   Luis Alonso,  
                                  quién tuviera veinticinco!

LUIS.                         Ay! Se va usted á echar por tierra?

Pues si soy yo, y me eletrizo  
viendo la gracia de Dios!

Los ojos siempre son niños!

(Por una que pasa.)

Mire usted que pera en duro!

MAR.                         (A Tinoco.) Compadre, está usted bebío?

TIN.                         Ojalá!

MAN.                         (Por Sanchez.)

(En cuanto me vea  
ese hombre, hay un compromiso!

Con la cuenta que le debo,  
y después de tantos micos!...

Quisiera ser un insecto!)

MAR.                         (A Amparo, que pasa con Frasquito.)

Una palabra, Amparito.

AMP.                         Qué manda usted?

MAR.                         (A Frasquito.) Con licencia.

Quiero enseñarte un vestío

- que he comprado esta mañana.  
Ven: enseguida salimos.  
FRASQ. Mientras, tomaré una copa.  
TIN. (Que lo oye.)  
Y otra yo, que soy más chico.  
(Bajando del tabladillo.)  
(María Jesús y Amparo entran en la alcoba de la derecha. Frasquito y Tinoco se van por el foro.)  
LUIS. (En alta voz.)  
Señoras y caballeros:  
á tomar un refresquito  
antes de la danza! Que haiga  
franqueza en mi domisiliol  
Ar bufete! Sin vergüenza!  
(Todos salen por el foro.)  
—Usté, véngase conmigo,  
señó Sánchez.  
SANCHEZ. Vamos.  
MAN. Uy!  
(Dando un saltó en la silla y tapándose la cara.)  
LUIS. (Caracoles! y qué brinco  
ha dado doña Manuela!)  
(Acercándose á ella.)  
Qué le pasa á usté?  
MAN. (Tapándose la cara.)  
Un vahido.  
LUIS. Un poquito de agua.  
MAN. No.  
LUIS. A ver la caral  
MAN. (Maldito!)  
SANCHEZ. Doña Manuelal (Gonocléndola.)  
MAN. Quién...? Sanchez!  
Usted por aquí? (Con finura.)  
SANCHEZ. Yo mismo.  
LUIS. Conoce usté á la intendenta?  
SANCHEZ. Si, señor: pa mi castigo.  
LUIS. Eh?  
SANCHEZ. La primera tramposa  
de este mundol  
MAN. (Abrete, abismol!)  
LUIS. Señó Sánchez! ¡Señó Sánchez!  
SANCHEZ. Juré ponerla en ridículo

donde la viera.  
LUIS. ¡Pero, hombre..!  
MAN. (Furiosa)  
Es usted un grosero? ¡Un tío!  
Un...  
SANCHEZ. ¡Tramposa!  
LUIS. Que haiga cútis!  
UNOS. Qué pasa? (Todos acuden.)  
OTROS. Qué ha sucedió?  
LUIS. No es nada.  
MOMA. }  
QUICA. } Mamá! Mamá!  
(Breve pansa.)  
SANCHEZ. Once pares de botitos  
me debe esta ilustre dama  
hace tres años y pico!  
MOMA. }  
QUICA. } Nos dividió.  
TODOS. }  
MAN. } Já! já! já!  
(A las niñas.)  
¿Ven ustedes los peligros  
de alternar con la gentuza?  
LUIS. Cuidadito con el pico,  
que está usted en mi casa!  
MAN. Sí!  
Yo la culpa me he tenido  
de venir á ella! Mañana (A Sanchez.)  
le pago, y le cito á juicio!  
Vámonos, niña! (Se van.)  
(En tono de burla.) Pum!  
UNOS. Sebol  
OTROS. }  
SEÑ. 1.º }  
(Al señorito 2.º)  
Qué conquistas!  
SEÑ. 2.º }  
SANCHEZ. } (Al 1.º) Nos lucimos!  
Maestro, dispénseme usted...  
pero me han dado motivo  
pá hacer esto. Usted no sabe  
lo farol que es ese tipo!  
LUIS. Sí el mundo comedia es...  
Y los que son presumios,  
tienen que hacer estos tristes  
papeles, pa su castigo.

Alante, y siga la fiesta!  
Y Tinoco?... Comparito!  
Dónde está usted?

FRASQ. Con un vaso  
de aguardiente entré en  
allá dentro.

LUIS. Voto al chápiro!...  
Como se me ponga chispo,  
lo reviento!

### ESCENA XIII.

LOS MISMOS.—AMPARO, después EL MARQUÉS y MARÍA  
JESÚS.

AMP. (Que sale corriendo de la alcoba de la derecha,  
riendo.)

Paco! Paco!

Já, já!...

FRASQ. Qué pasa, Amparillo?

AMP. Que ahí dentro hay un duende!...

FRASQ. Un duende?...

AMP. Que parece un hombre!

FRASQ. Qué has dicho?

(Frasquito entra precipitadamente en la alcoba.  
Todos rodean a Amparo.)

UNOS. Qué hay?... Qué pasa?

OTROS. No asustarse!

LUIS. (Aparte y comprendiendo la situación.)

(Uy! Este sí que es confirto!)

FRASQ. (Empujando al Marqués que sale muy asustado y  
embozado hasta las cejas.)

Sarga usted pa fuera!

MARQ. (Huyendo hacia la izquierda, donde se refugia.)  
(Cielos!)

FRASQ. (Volviéndose á María Jesús que sale.)

Muy bien! Y era este er vestío  
que compró usted esta mañana?

MAR. Hombre, está usted en el delirio!

Respete usted á esa persona  
que llegaba ar tiempo mismo

de entrar nosotras, y no  
púee descubrirse.

LUIS. (Interviniendo y pasando al lado del Marqués.)

Frasquito,  
carma! Señores, respondo  
de este hombre.

FRASQ. Si yo lo he visto  
en la calle y me escamé!

MARQ. Si aquí no se juega limpio!

(Alonso!...)

(Aparte á Luis Alonso y temblando de miedo.)

LUIS. (Sereniál) (Aparte al Marqués.)

FRASQ. Hasta tomarle el hocico  
á ese tunante, no paro!

MARQ. (Oyes, Luis?... Pues ese pillo  
es mi cochero!)

LUIS. (De veras?)

MARQ. (Sí.)

LUIS. (Pues todo hay que sufrirlo!

El mundo comedia es,  
señó Marqués!)

MARQ. (Ya lo he visto!)

LUIS. (Pasando á la derecha )

Frasquito, escucha! Señores:

(Todos le rodean con curiosidad. En voz baja y  
con misterio.)

órganme á mí, que no digo  
más que la pura verdá!

Ese hombre estaba escondió  
por mí en mi casa.

TODOS. Y quién es?

LUIS. (Bajando la voz y después de pensarlo.)

Un personaje político  
que está sentenciado á muerte!

Quien pegarle cuatro tiros!

FRASQ. Pues que se los peguen!

LUIS. Bárbaro!

Tú no sientes lo que has dicho.

AMP. (Aparte á Luis Alonso.)

(Maestro, eso es música!

LUIS. (Con rapidez y aparte á Amparo, interrumpién-

dola.) (Calla!

**AMP.** Vas á perderme, Amparillo?)  
(Variando de tono.)  
Pobre inocente!

**LUIS.** Es verdad!  
(A Frasquito.)  
Te equivocaste, Frasquito.  
Cuando el hombre está callao  
y aguanta, estará en peligro?  
(Pasando al lado del Marqués.)  
Lo voy á tranquilizá.  
**MAR.** (Nos salvamos!)  
(Ruido de voces en el fondo.)  
**LUIS:** (Deteniéndose.) Qué ruido  
es ese?  
(Todos vuelven la cara asustados.)

## ESCENA XIV.

LOS MISMOS.—TINOCO, después JUANA.

**TIN.** (Saliedo desparavido por el fondo.)  
María Santísima!  
De esta sí que no me libro!  
Tinoco!

**TODOS.** Ahí viene la carga!

**TIN.** Qué?

**TODOS.** (Escurriéndose por la puerta de la izquierda.)  
(Por aquí me las guillo!) (Vase.)

**TIN.** (Yendo hacia el foro. Todos suben.)  
Quién chillá de esa manera?  
Jesús! Cuánto laberinto!

**LUIS.** (Muy furiosa con la cara muy encendida. Todos bajan con ella hasta el proscenio deteniéndose de pronto y formando cuadro. Pausa.)  
Dónde está don Luis Alonso?  
Servidor.

**JUANA.** Gracias! Y un pillo  
que se llama Juan Tinoco,  
dónde está?

**LUIS.** Pues aquí mismo.  
(Volviendo la cara.)

- Compadrei Compadrei
- JUANA. Sí;  
ya el tuno se habrá escurrió!
- LUIS. Bueno. Pero usté quién es,  
ni quién le ha dado permiso  
pa colarse aquí?
- JUANA. Ay, qué gracia!  
Ya esta noche, ha concluío  
el baile!
- TODOS. Qué?
- JUANA. Y su señora  
de usté? Dónde está ese tipo?  
(Presentándose.)  
So desvergonzáa!
- MAR. (Marqués,  
tú no sales de aquí vivo!)  
(Se va sin que nadie lo note por la puerta de la  
izquierda, por donde entró Tinoco.)
- MAR. Oiga usté...
- LUIS. (A María Jesús.)  
Calla! (A Juana )  
Señora,  
á usté le farta el sentío!
- JUANA. (Reprimiendo la ira.)  
Mire usté, don Luis Alonso,  
siento darle á usté martirio,  
porque usté es un infelí  
presumiendo de corrió  
y de que ve y de que sabe.  
Tinoco vive conmigo  
y me engaña. Usté se entera?  
Me entero.
- LUIS.
- JUANA. Pues eso mismo  
le pasa á usté con la moza  
que le llama á usté marío!
- TODOS. Eh? (Con gran sorpresa.)
- MAR. Jesucristo, qué infamia!
- LUIS. (En alta voz.)  
Señores...! Toos seis testigos  
de esta calumnial
- JUANA. Calumnial?  
¡Si las pruebas del delito

- están presentes!  
Presentes?
- LUIS.  
JUANA. Si, señor: esos zarcillos  
que me ha robao de la cómoda  
esta mañana ese pícaro!  
(Me partió!)
- MAR.  
LUIS. (En alta voz y tono dramático.)  
¡María Jesús!  
Que está en tela de juicio  
mi honor, que está por encima  
del honor de Carlos quinto!  
Habla!
- MAR. Que tóo eso es un cuentol  
Que estos zarcillos son míos!
- JUANA. Tuyos...? Te vas á quecar  
sin oreja y sin zarcillos!

(Juana arremete contra María Jesús. Todas se interponen. Confusión general. Luchan unos con otros. Grandes voces: caída de muebles, etc., etc. Alonso sujeto por Frasquito y Sanchez, manotea ridículamente.)

## ESCENA ULTIMA.

DICHOS.—UN SERENO que entra en la sala repartiendo palos con el chuzo. Todos huyen. A Juana se la llevan casi arrastrando. Sale por la izquierda Tinoco con la capa y sombrero del Marqués y Frasquito le persigue, pegándole.

(Quedan en escena María Jesús, Luis Alonso. Después el Marqués.)

- LUIS. Sereno! (Queriendo detener al Sereno.)  
SER. (Pegando palos.)  
Tóos van á dir  
á la calle, calentitos!  
(Huyen todos, perseguidos por el Sereno, menos los expresados anteriormente. Luis Alonso á la izquierda y María Jesús á la derecha.)
- LUIS. (A María Jesús, después de una gran pausa, en tono de reconvencción sentimental.)

- MARÍA Jesús!...
- MAR. (Llorosa.) Luis Alonso! ..  
No dudes de mí, hijo mío!  
Es verdá que has estao ciego!  
Tu compadre ha sido un pícaro  
con los dos, pero..  
(Después de un sollozo.) náa más!  
Te lo contaré toito!  
De veras... náa más?
- LUIS. De veras!
- MAR. Dame un abrazol... Respirol
- MARQ. (Que sale por la izquierda. Acercándose á ellos.)  
Y yo también!... Ay!
- LUIS. Marqués!
- MARQ. Dónde estaba usted metío?
- MAR. Ahí dentro, donde un tunante  
contándome un embolismo,  
me ha hurtado sombrero y capa!
- LUIS. Pues lleva su merecido  
por la usurpación!
- MARQ. De veras?
- LUIS. Sí, señor! (Señalando al cielo.) Los *escutrinios*  
providenciales! Marqués,  
qué bien dijo aquel que dijo:  
«Que el mundo comedia es...  
*y los que ciñen laureles,*  
(Al público.)  
*hacen primeros papeles,*  
*y á veces el entremés!*

CAE EL TELÓN.